

Aportes para la reflexión

En esta edición de NetWard nos honra acercarnos dos aportes para la reflexión que están en consonancia con la identidad cristiana del Colegio Ward, con una concepción liberadora del Evangelio y con una perspectiva ecuménica.

El pastor Aldo Etchegoyen¹, Obispo Emérito de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina (una de las iglesias fundadoras del Colegio), traza un análisis sobre el significado de cada palabra que integra la frase: “Cultura de Paz, un camino a construir”, para luego reflexionar sobre un elemento clave: el poder y el uso que la humanidad hace de él.

Por otro lado, Adolfo Pérez Esquivel², Premio Nobel de la Paz (1980), nos recuerda el poder redentor de la paz entre los hombres y con la creación, de

la que este forma parte. Asume la paz, no como ausencia del conflicto, sino en su dinámica permanente de transformación social, cultural, política y espiritual.

Ambos, Aldo y Adolfo, han trabajado también en forma conjunta en diversas acciones destinadas a la preservación de la Paz, la defensa y lucha por los Derechos Humanos y la Memoria. Los invitamos a dar lectura a estos dos valiosos artículos que enriquecen nuestra revista y nos ayudan a reflexionar sobre nuestras acciones, sobre el lugar que ocupamos todos y cada uno de nosotros en la formación de niños y niñas, adolescentes y jóvenes, para acompañarlos y colaborar con ellos, sabiendo que la paz es el camino.

¹ El Pastor Aldo M. Etchegoyen es Obispo (e) de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina. Es uno de los miembros fundadores y co-Presidente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). Ha escrito numerosos artículos sobre cuestiones teológicas, derechos humanos, relaciones interreligiosas y ecuménicas, en publicaciones nacionales e internacionales; también ha participado en defensa de los derechos de diversas delegaciones en el plano internacional. Por estos motivos, en mayo de 2013 fue distinguido como “Personalidad Destacada” por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

² Adolfo Pérez Esquivel es un activo defensor y promotor de la Paz y los Derechos Humanos a nivel nacional e internacional, hecho que le valió la obtención del Premio Nobel de la Paz en el año 1980. Pocos, quizá, conocen que Pérez Esquivel expresa su preocupación por la dignidad humana incluso a través de la expresión artística. Comenzó su carrera en el campo de las Bellas Artes y la Arquitectura, ejerciendo la docencia en distintas instituciones y niveles, además de haber realizado numerosas exposiciones como artista plástico a nivel internacional, contando con el Monumento a los Refugiados expuesto en la sede central del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Suiza, entre otras obras. Su militancia comienza en la década de 1960 en

organizaciones de base católicas, fundamentalmente aquellas que atendían a los sectores más pobres. Hacia la década del '70 participa también en movimientos por la no-violencia, funda el periódico “Paz y Justicia” y luego el Servicio Paz y Justicia (SERPAJ), que se basa en tres grandes ejes: una identidad que parte del cristianismo a nivel ecuménico, la no-violencia como forma de resolución de conflictos y como forma de vida y la opción junto a los sectores más pobres y necesitados. SERPAJ realiza su labor en defensa de la dignidad humana, con una fuerte participación no solo en Argentina, sino en toda América Latina, en defensa del ser humano, el medio ambiente y en contra de la explotación indiscriminada de los recursos naturales. Integra también la APDH. Participa también junto a otros Premio Nobel de la Paz en misiones conjuntas, entre ellas, la liberación de presos políticos, la denuncia de la violencia del régimen del Apartheid en Sudáfrica o el “Llamado de los Premios Nobel de la Paz por los Niños del Mundo”, entre otros. Ha publicado varios libros sobre sus temáticas de trabajo y recibido premios, distinciones y reconocimientos de instituciones educativas, gubernamentales y no gubernamentales de todo el mundo. Entre otros proyectos, actualmente lleva adelante junto al SERPAJ el proyecto “Aldea Jóvenes para la Paz”, cuyo objetivo es el trabajo con niños en estado de riesgo social.



Aportes para
la reflexión

Aldo M. Etchegoyen

Obispo Emérito de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina

Cultura de Paz: un camino a construir

El título que nos ha sido propuesto es muy significativo. No dice cultura de paz, un camino a transitar, sino camino a construir, en eso le encuentro un significado muy especial y original.

Nos da la idea de un trabajo a realizar, la construcción de un camino y, para ello es necesario definir una dirección, remover obstáculos abriendo una brecha por la cual poder pasar, quitar escombros, nivelar senderos, mover tierra y piedras, fundamentar un terreno firme y finalmente nivelar la ruta.

Construir un camino no es tarea fácil ni sencilla, debe participar mucha gente, agrimensores, ingenieros, capacitados, obreros y personal capaz de manejar pesadas maquinarias como tractores y topadoras. La construcción requiere tiempo, no se puede hacer de un día para el otro, finalmente aparece el camino por el cual transitar para tener una mayor y mejor comunicación, más plena relación humana, hermandad y solidaridad para planificar y trabajar en unidad de propósitos.

Estudiantes del Profesorado de Educación Física colaboran en una escuela de Jujuy

También el título propuesto nos hace pensar en la cultura ¿qué es eso?, la más sencilla y mejor definición que escuché sobre cultura es “cultura es lo que la gente hace” y podríamos agregar, lo que la gente hace en base a su historia, tradición, religión, formación educativa, principios éticos y otros elementos.

Hacemos cosas diferentes y en eso se puede definir nuestra cultura, por ejemplo, las hay aquellas que defienden la naturaleza, el agua, el aire, la flora, la fauna y otras que la destruyen, contaminan y usan irresponsablemente, con todo el daño que eso significa.

“La construcción requiere tiempo, no se puede hacer de un día para el otro.”

Aportes para la reflexión

Culturas diferentes

Para construir el camino de la cultura de paz tenemos que tener en cuenta otro elemento, es el uso del poder.

Podríamos decir que vivimos en la civilización del poder, nunca antes la humanidad ha tenido tal nivel de poder como el actual, en todo sentido, nuclear, económico, militar, político, científico o técnico, terreno o espacial.

Hay naciones que acumulan tanto poder que les permite controlar otras, levantar muros de división, vigilar, oprimir o someter. Lamentablemente tienen elevadísimos presupuestos militares, cuyas fábricas de armamentos perfeccionan sus armas para que sean más veloces, con mejor puntería y mayor poder.

De esa forma no se construye el camino de la paz, aquí aparece nuevamente la pregunta ¿no será posible utilizar todo ese dinero en educación, salud, viviendas en suma, en desarrollo y vida?

Respondo, es posible pero muchos intereses contrarios a la paz lo impiden.

No es necesario hacer la lista de ejemplos del uso del poder en forma inhumana, los diarios lo hacen cada día informándonos de guerras y otras violencias, de injusticias y discriminaciones.

Por el contrario, hay otros ejemplos del poder al servicio de la paz como es la educación para el servicio de la comunidad, el trabajo por la salud, la igualdad, la justicia y todo lo que tenga que ver con la vida plena. De esta forma se construye el camino hacia la cultura de paz.

Finalmente deseo subrayar que esa construcción comienza en mí y en ti como personas y también en todos y todas como comunidad.

La construcción del camino de esa cultura no la podremos hacer en soledad, cada uno en su rincón sino en unidad y con una frase clave en nuestra mente y nuestros labios “cuenta conmigo” para poner juntos como fundamento del camino la verdad, la justicia, la igualdad, la dignidad humana, la solidaridad, en resumen, el amor.

Pienso que quizás Jesús pensaba en todo esto cuando dijo en el Sermón del Monte:

“Bienaventurados los pacificadores porque ellos serán llamados hijos de Dios”. El desafío es formar parte de esa gran familia.





Aportes para la reflexión

Adolfo Pérez Esquivel
Premio Nobel de la Paz (1980)

Somos parte y no dueños de la Madre Tierra³

En todos los tiempos a través de la vida e historia de los pueblos, las comunidades en su diversidad cultural buscan alcanzar la Paz, no como la ausencia del conflicto sino en su dinámica permanente de transformación social, cultural, política y espiritual. Sin embargo el mundo está sujeto a conflictos permanentes, guerras, intolerancia, hambre, pobreza y discriminación.

Los gobiernos hablan de Paz y firman tratados, pactos y protocolos pero en la práctica no los cumplen y las grandes potencias en nombre de esa misma Paz, de la democracia y el derecho, provocan guerras e invasiones. La humanidad lo está viviendo. Basta tener presente la guerra en Irak, Afganistán, Libia, Siria, África, China y Colombia, el conflicto de Medio Oriente entre Israel y

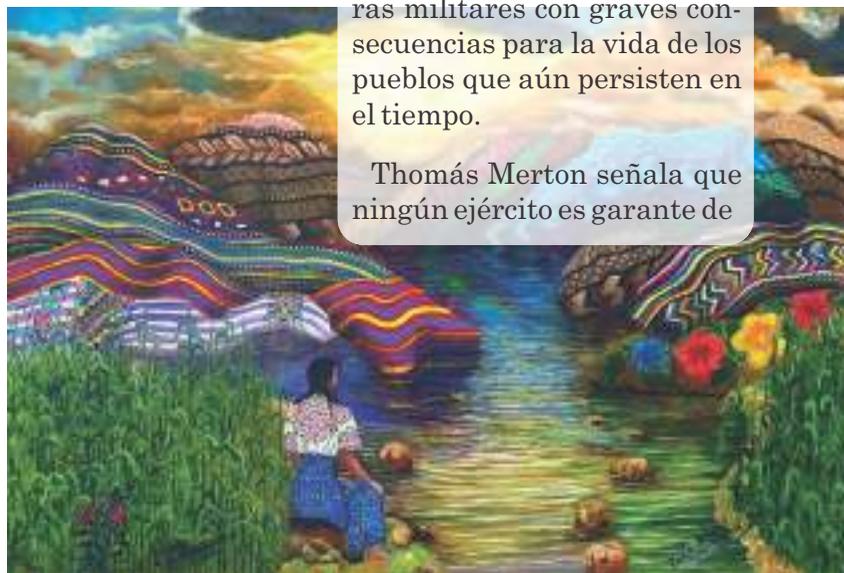
“Para los poderosos, la guerra es un gran negocio y la paz está ausente.”

Palestina que lleva más de 6 décadas y las “guerras de baja intensidad”. Para los poderosos, la guerra es un gran negocio y la paz está ausente.

América Latina en las décadas del 60 y 70 sufrió dictaduras militares con graves consecuencias para la vida de los pueblos que aún persisten en el tiempo.

Thomás Merton señala que ningún ejército es garante de

“Hay otros ejemplos del poder al servicio de la paz como es la educación para el servicio de la comunidad, el trabajo por la salud, la igualdad, la justicia y todo lo que tenga que ver con la vida plena.”



³ Intervención de Adolfo Pérez Esquivel en la Universidad Católica de Córdoba, con motivo de la entrega del título de Doctor Honoris Causa. La ceremonia tuvo lugar el 3 de agosto de 2012 en el Auditorio Diego de Torres de dicha Universidad.

Aportes para la reflexión

la Paz, están estructurados para ejercer la violencia y derrotar a quienes consideran enemigos.

Poco se habla de las guerras silenciosas y de baja intensidad, de los genocidios cotidianos, del hambre y la pobreza y concentración del poder económico y de quienes manejan la economía mundial y provocan las crisis, incluso en los llamados países desarrollados aplicando la misma receta neoliberal. Algunos dicen que hay que humanizar el capitalismo, cosa que no creo posible porque nació sin corazón.

Muchas veces se habla de los pobres, pero pocas veces nos preguntamos por qué hay pobres, por qué deben sufrir y soportar el terrorismo económico, un sistema perverso de sometimiento a los pueblos.

Hoy la humanidad debe enfrentar desafíos que supera en muchos aspectos lo conocido hasta nuestra época, la ciencia y la técnica han generado nuevos caminos y debemos estar atentos. Simplemente quiero señalar algunos de estos emergentes que nos preocupan.

La tecnología ha llevado a la humanidad a la aceleración del tiempo que ha

alterado el ritmo natural y provocado en el ser humano y nuestras sociedades cambios profundos e irreversibles, como los ritmos asimétricos que viven pueblos llamados subdesarrollados y que no podrán alcanzar a quienes disponen del conocimiento tecnológico y científico.

El tiempo de la técnica es diferente del tiempo cósmico, así como del tiempo humano. Es más, la tecnocronía no sólo trans-

“La tecnología ha llevado a la humanidad a la aceleración del tiempo que ha alterado el ritmo natural y provocado en el ser humano y nuestras sociedades cambios profundos e irreversibles.”

forma el tiempo cósmico, sino también la temporalidad humana y por ello la técnica tiene el formidable poder de modificar además de la naturaleza humana, la naturaleza a secas. Así lo señala R. Panikkar. En todo caso es un hecho que el hombre sólo, sin la ayuda de la técnica, no sigue a la máquina sino que es engullido por ella. **Por otra parte debemos tener conciencia que la tecnología llegó para quedarse y por lo tanto es necesario**

desarrollar la capacidad del equilibrio y no de la dependencia.

Hoy el mundo tiene condiciones tecnológicas y científicas para superar el hambre, basta leer el informe de la FAO donde afirma que por día mueren en el mundo más de 35 mil niños de hambre. Un genocidio económico del cual no se habla y que pasa a ser parte de los olvidos intencionados, en un mundo que está en condiciones de superar ese terrible flagelo que soporta la humanidad.

Recuerdo al médico brasileño **Josué de Castro** quien fuera director de la FAO, quien en la década del 60 publica una obra que continúa vigente, **“La Geografía del Hambre”** señala la grave situación de desigualdad entre los pueblos, de las guerras silenciosas que afectan a gran parte de la humanidad. **Josué dice que: “vivimos hoy dos mundos, divididos en dos grupos humanos. El grupo de los que no comen, representado por las dos terceras partes de la humanidad y el grupo de los habitantes de los países ricos, que no duermen por miedo de las revueltas de los que no comen”.**

Aportes para la reflexión

En diversas oportunidades me he encontrado con el **Dr. Norman Burlog**, hoy fallecido, quien recibiera el Premio Nobel de la Paz en 1970 por la llamada “**Revolución Verde**”. Él creía que su trabajo sería comprendido y aplicado para superar el hambre en el mundo, tenía claro la necesidad de encontrar nuevos métodos y técnicas de producción de alimentos; sin embargo se utilizaron los monocultivos y la tecnología de alto costo e impacto ambiental, como los agro tóxicos, para alcanzar los rindes de producción que hoy se están viviendo incluso en nuestro país. **En nombre**

del desarrollo se expanden las fronteras de los monocultivos que van devastando la biodiversidad y dañando la vida de los pueblos y a la Madre Tierra, Nuestra Pachamama, que celebramos recientemente.

“Hoy el mundo tiene condiciones tecnológicas y científicas para superar el hambre.”

Harry Truman en el año 1946 es quien plantea los conceptos de desarrollo y sub-

desarrollo para determinar qué países son desarrollados porque disponen del conocimiento científico- tecnológico y de crecimiento del PBI; y cuáles subdesarrollados, países dependientes, que carecen de conocimiento y crecimiento económico. Este concepto economicista marca la vida de los pueblos hasta el presente.

Con el Dr. Burlog hemos conversado y discutido sobre la producción, el desarrollo y la soberanía alimentaria y el impacto de esas políticas sobre la situación de los pequeños y medianos productores rurales, y las conse-



En nombre del desarrollo se expanden las fronteras de los monocultivos que van devastando la biodiversidad y dañando la vida de los pueblos y a la Madre Tierra.

Aportes para la reflexión

cuencias de las políticas aplicadas por los gobiernos y empresas sobre las comunidades y pueblos que no disponen de los recursos económicos y técnicos para superar las asimetrías y desigualdades, pero que deben sufrir los impactos ambientales y económicos, como los monocultivos y la megaminería.

Lo más peligroso en esta situación es el monocultivo de las mentes al imponer modelos de desarrollo que dañan la vida de los pueblos.

Tengamos claro que esas políticas no pueden ser aplicadas sin la aprobación y complicidad de los gobiernos, tanto nacional como provinciales, que apuntan a políticas de coyuntura, a lo mediático y no a los cambios estructurales que los pueblos necesitan para la vida y desarrollo.

Vandana Shiva investigadora de la India, viene trabajando y denunciando las causas y efectos de la producción agrícola y las políticas y consecuencias de los grandes intereses económicos. Es importante conocer sus trabajos y algunas de sus obras fundamentales como son: “Biopiratería”, “La cosecha robada”, “La democracia de la Tierra,” entre otras. En ellas expone la grave situación de los campesinos por la

apropiación de sus saberes y experiencias sobre las semillas que se fueron transmitiendo de generación en generación y que hoy, **empresas transnacionales se las han apropiado e imponen los cultivos transgénicos, los agro tóxicos y los agrocombustibles. Son monopolios económicos dominantes que llevan al sometimiento y destrucción de las culturas originarias, pequeños y medianos productores agrícolas y cuando reclaman sus derechos en protestas sociales son reprimidas y encima les aplican la ley antiterrorista, violando el gobierno el derecho de los pueblos.**

Es necesario cambiar los ejes de nuestros análisis, como lo señala F. Kapra: *“Los nuevos conceptos de la física han ocasionado un profundo cambio en nuestra visión del mundo, determinando el paso de una concepción mecanicista newtoniana, a una holística y ecológica y buscar los valores y ética en nuestras sociedades, universidades, escuelas, y en promover la participación social y en nuestras vidas y proteger a la Madre Tierra”.*

Es prioridad de los pueblos el preservar los recursos naturales, el agua y la biodiversidad hoy en peligro por la devastación y voracidad de aquellos que privilegian el capital

financiero, sobre la vida de los pueblos; olvidando que precio y valor no son lo mismo.

Es la deshumanización que pierde el rastro y conciencia de la humanidad. El problema de los avances tecnológicos está lleno de luces y sombras, por un lado los avances de la ciencia que ha prolongado la vida de los seres humanos, eliminado las distancias entre los pueblos, eleva la vida hasta un grado insospechable hasta hace poco; y por otro debemos tener conciencia que la máquina ya no se adapta al hombre, sino que es éste quien ahora debe adaptarse al ritmo de la máquina. **Lo que debe tenerse presente es la aceleración, la vida del ser humano y la técnica, nos ha llevado a preguntarnos hacia dónde vamos y para qué.**

Quiero plantear, aunque brevemente, qué entendemos por derechos humanos. Si bien se ha impuesto colectivamente la carta de Declaración Universal de las Naciones Unidas y está en las bases y valores de las religiones, es fundamental clarificar desde dónde se debe hacer un abordaje correcto para no caer en el acotamiento y cansancio de las políticas de los DD.HH., como aquellos que pretenden que todo comienza y termina desde el

Aportes para la reflexión

'76 al '83, en nuestro país.

Los derechos humanos deben ser integrales y hacen a la vida misma de las personas y los pueblos. Hoy son las comunidades y pueblos que sufren la falta de garantías para desarrollarse plenamente en una democracia, por lo tanto DD.HH. y democracia son valores indivisibles.

Por otra parte no podemos desconocer que el reclamo permanente de los organismos de DD.HH. hizo posible superar las leyes de impunidad jurídica. Se ha avanzado en políticas públicas y en abrir los espacios para la acción judicial de los crímenes de lesa humanidad que afectó la vida de nuestro pueblo durante la dictadura militar.

La democracia se construye en el hacer cotidiano, en la participación social, cultural y política, por lo tanto debemos comprender los derechos humanos individuales y de los pueblos desde su integridad, fortalecer y restablecer el equilibrio entre el ser humano y la Madre Tierra, preservar la creación y su evolución.

Tehillard de Chardin, sacerdote y científico que buscaba los caminos de comprensión de la vida y desde la fe y el

compromiso como científico, señala que el universo está en un proceso de evolución y síntesis convergente y ascendente en la creación y su evolución, y es necesario comprender desde su integridad, la biogénesis, la antropogénesis y la cosmogénesis, cada persona, sociedad y comunidad es parte de un todo.

Theillard tuvo serias dificultades, incluso dentro de la estructura eclesial de su época, pero en el tiempo se van abriendo espacios a la comprensión y cambio de valores.

Es necesario buscar caminos alternativos hacia la construcción de un “Nuevo Contrato Social” para la humanidad. En caso contrario los grandes intereses económicos continuarán destruyendo la casa común, no tenemos otra, ésta es nuestra casa, la única posible y debemos compartir lo que Dios nos dio a los seres humanos.

Algunas posibilidades y pistas para encontrar caminos alternativos, la Academia de Ciencias del ambiente de Venecia, Italia, ha lanzado la campaña para constituir el **Tribunal Penal Internacional sobre los crímenes al ambiente**. La humanidad viene soportando la devastación y contaminación del ambiente y esta propuesta

busca una reforma en el “Estatuto de Roma” para incluirlos como crímenes de lesa humanidad contra la Madre Naturaleza, por la degradación que provocan empresas con total impunidad y complicidad de muchos gobiernos.

Si vemos el tiempo recorrido desde la Cumbre de Río de 1992, hasta el reciente Río + 20, tenemos que señalar que las posibilidades de avanzar obtenidas fueron inversas a lo anunciado y que continúa profundizándose la destrucción de los bosques, la biodiversidad y alcanzado en muchos países altísimos índices de contaminación y destrucción de los recursos naturales, como el agua.

“Es necesario buscar caminos alternativos hacia la construcción de un “Nuevo Contrato Social” para la humanidad.”

Entre los desafíos para enfrentar las políticas y mecanismos económicos que profundizan el sistema de explotación, **se requiere de decisiones políticas estatales y de educación para profundizar los conceptos de desarrollo y no confundirlo con explotación**. En

Aportes para la reflexión

“Es necesario fortalecer la esperanza en que estos cambios son posibles.”

la situación actual y que el mundo se dirige hacia la autodestrucción de la casa común.

Comprender que somos parte y no dueños de la Madre Tierra, que una gota de agua es todo el

océano y todo el océano está en esa gota de agua, significa cambiar la estructura del pensamiento cartesiano y comprender el pensamiento holístico que nos permitirá recuperar el sentido de pertenencia, identidad y valores, es decir el equilibrio de la creación.

Son muchos los desafíos que enfrentamos en nuestro país y en el mundo, debemos buscar en nuestro interior y en nuestro espíritu poner en práctica el amor en acción. **Hacer caminar la palabra del pensamiento crítico y valores, de la espiritualidad que nos permita generar y construir un “nuevo contrato social” y avanzar para proteger la creación y no caer en el derrotismo, en que no hay salida a la imposición de mecanismos de dominación que hoy agobian y sufren las dos terceras partes de la humanidad. La peor de las derrotas es la resignación.**

“Es posible asumir los desafíos de la educación como práctica de la libertad.”

Es necesario fortalecer la esperanza en que estos cambios son posibles. Pero no como paliativos que calman el dolor para que nada cambie, es decir, en que es posible asumir los desafíos de la educación como práctica de la libertad, de la formación en conciencia crítica y valores que puedan generar esos caminos de esperanza en un nuevo amanecer para la humanidad. ♣

